

JORNADA NACIONAL DE DIRIGENTES 2004

PRESENTACION DE LA JUVENTUD

Sensibilidad Humano - Social

Introducción

Aún si entender muy bien por qué, hoy día en Chile, miles de jóvenes ven en la solidaridad un valor fundamental y deseable, absolutamente necesario para constituirse como personas completas y al mismo tiempo que contribuyan en la construcción de un Chile mejor. La juventud es, por defecto, una etapa en que se cuestionan normas y parámetros establecidos. Hoy en día, una de las manifestaciones de ese conflicto, es la rebelión en contra de la desigualdad, la injusticia y la pobreza. Aunque a veces sólo sea en el plano de las ideas. Los momentos históricos marcan profundamente a las juventudes de cada época. Lo que en algún momento fue un fuerte compromiso religioso y en otro, un apasionado abanderamiento político, hoy es, entre otras cosas, una arraigada Sensibilidad Humano - Social.

De los ámbitos centrales que se han elegido abordar para esta jornada, podríamos decir que esta Sensibilidad Humano - Social es el aspecto más positivamente desarrollado. Por lo tanto, es una excelente puerta de entrada para los jóvenes a una visión y una vivencia de hombres y mujeres profundamente libres y profundamente anclados en el Dios de la vida. Es decir, constructores de historia.

Miles de jóvenes aspiran a no ser “uno más” del sistema. Aspiran a no explotar a la gente, aspiran a contribuir a dignificar al otro. Están conscientes, desde lo religioso o desde lo secularmente humanista, de la igual dignidad de las personas. Aspiran a darle herramientas, a quien no las tiene, para vivir dignamente; educación, trabajo, casa. Es una generación que, en ese sentido, ha recibido más que sus predecesoras, y siente la obligación de “devolver la mano”. Es una generación que vive en una época en que la responsabilidad social es un imperativo.

Este imperativo, aunque fundamentalmente positivo y muchas veces concreto, es susceptible, como todo, de iluminación y complementación. Muchas veces esta sensibilidad no se concreta y se queda en eso: en una sensibilidad afectiva con la pobreza, por ejemplo. Es decir, en un discurso sobre cómo debemos combatir las injusticias sociales, sobre cómo debemos ser más solidarios, pero que no mueve a la acción, al cambio. O a veces es una sensibilidad moralista, en la que no existe preocupación personal por el otro, y sólo se sustenta en un imperativo dogmático. Las acciones solidarias, en este caso, son muchas veces frías y pobremente recibidas y aprovechadas, o duran poco en el tiempo. Otras veces es una sensibilidad que tiene poca relación con los proyectos de vida y las motivaciones más personales y profundas de cada joven. Por ejemplo, un estudiante universitario que construye mediaguas en vacaciones, pero cuyos sueños e ideales concretos son entrar a trabajar con un

buen sueldo, tener una práctica profesional exitosa y darle a su familia todo lo que necesite. Y nada más.

Propuesta

La preocupación por la acción social, y por una manera *schoenstattiana* de realizarla, ha estado desde siempre en nuestras ocupaciones pedagógicas y apostólicas. Es decir, está presente desde el punto de la formación de personalidades religiosas, libres, vinculadas y constructoras de historia, que encuentran un camino pedagógico en la realización del apostolado y, además, está presente pues es al mismo tiempo, y probablemente en primer lugar, una plasmación concreta del evangelio y de la propia y especial capacidad de amar en el otro. En otras palabras, **la concreción del amor de Dios es la transformación del orden social.**

¿Cuáles son las características de esa Sensibilidad Humano - Social transformadora de corazones y por lo tanto del orden social en sus cimientos, que nos propone el padre Fundador?

- Concreta y personal: el otro en primer lugar

La sensibilidad es el capital inicial necesario, pero debe transformarse en acción. Esa acción debe poner en primer lugar al otro. Ese otro olvidado y pasado a llevar, debe ser enaltecido como hijo de Dios y recordado de su valor como persona, a través de preocupación y cariño, genuino y personal. Así como lo hacía nuestro padre Fundador constantemente, así como lo hace un voluntario de Naim con un niño de la calle: le da cariño y lo pone en primer lugar, recordándole y haciéndole posible sentir que Dios Padre también lo pone en primer lugar.

- Responsable con el tiempo

La Sensibilidad Humano - Social tiene un antecedente fundamental en el tiempo que nos toca vivir. Es decir, la conciencia de la necesidad de acabar con las injusticias y solidarizar con quienes tienen menos, en un sentido amplio, está fuertemente influida por la realidad de nuestro país hoy. Al tener en el *hoy* su vertiente, la Sensibilidad Humano - Social debe ser fiel a ella: la acción solidaria debe ser coherente con las exigencias del tiempo, sean cuales sean.

- Libre y Original

En complementación con la responsabilidad temporal que nos toca vivir, la Sensibilidad Humano - Social debe arraigarse en una **decisión**. Es decir, una opción libre y personal, incluso íntima, de realizar lo que Dios me invita a realizar, y de la manera especialísima en que me ha capacitado para hacerlo. Sólo desde la libertad pueden surgir las convicciones profundas y firmes, que se mantengan en la adversidad y en la duda. La decisión tomada en libertad y según quien cada uno es, es la que es capaz de llegar hasta los extremos del sacrificio. Así como la libre decisión en el sí de María, de nuestro padre Fundador, o de don Joao.

- Arraigada en el Ideal Personal

Es decir, profundamente arraigada en los ideales de vida. Íntimamente relacionada con los sueños más “personales”. Coherente, en otras palabras, con la manera especial de amar y transparentar a Dios de cada quien. Lo que es la vocación en el estudio y en el trabajo, es probablemente, la vocación en el servicio social. Es decir, la acción solidaria concreta debe estar en concordancia con mis áreas de intereses. Es la manera, además, de ir comprendiendo en la práctica como cada quien puede aportar, en el proyecto de vida a largo plazo, con solidaridad.

- Orientación Divina

Son necesarias personas que den respuesta a la cuestión Social, que estén unidas interiormente a Dios, que estando anclados en Dios, también tengan el **valor** para transformar el mundo en Alianza con él y llevar a los hombres hacia Dios, hacia Cristo y hacia la Iglesia.

Concreciones

1. Es necesario acentuar el trabajo social en los grupos de vida. Podemos decir con certeza, que cuando la pobreza tiene un rostro, ya no es tan fácil mirar hacia el lado. Es fundamental poner ese rostro, el rostro de Cristo que sufre, el rostro de otro concreto, como complementación al ideal, al valor. Cada grupo de vida debe tener contacto directo y constante con el mundo de la pobreza. Por ejemplo, apadrinar durante el año a una familia.
2. Vida comunitaria
3. Ideal personal
4. Capital de Gracias, horario espiritual

MONÓLOGO - IDENTIDAD
(Adaptación de un poema de Benjamin Aguayo)

(Al centro del escenario, una mujer, vestida casi como una novia pero no lo es... casi como un payaso... pero no lo es... casi como una persona pero... (pausa))

¿ Te parecen entretenidos mis besos,
mis morisquetas de animales,
mis chistes feministas,
mi ropa usada de Bandera?

¿ Te parezco un juguete bonito? ... ¿el más bonito?
¿ Me tomarás de la mano cuando caminemos?
¿ Tomaremos helado en el Coppelia?

¿ Quién será la princesa de las mañanas?
¿ Seguiré siendo tu ángel de la guarda?

Te lo pregunto antes de destrozar mi sien
por si acaso, digo

Quizá las horas no son tan largas en esta ciudad (al público lo que viene)
y seguro que no soy una actriz tan brillante... Ustedes no saben lo que es actuar
cuando se tiene un talento discreto,
ni tampoco saben cómo es andar por la vida cuando uno es discreto, cuando ni el
esfuerzo ni la voluntad alcanzan para ser lo que debería ser, eso dijo mi mamá,
hace algunos años cuando le mostré un dibujo que hice ¡¡Pero qué son estas
rayas!! *(Mientras la mujer se pinta la cara con rouge)* Dijo...

Tú... eres tú mamá, es la respuesta que no le di. –

Cuándo llegó el segundo domingo del mes, que era el día en el que me tocaba
ver a mi papá, corrí a mostrarle el dibujo - ¿Quién es? - Nadie, me respondió...
no es nadie...

Y yo que quería ser como mi mamá... en ese momento lo supe: no quiero ser
nadie, si mi mamá es nadie no quiero ser como ella, ni como mi papá, que no la
ve y dice que es nadie...

Lo único que sabía mi papá lo gritaba los domingos en el fútbol - ¿Quién es
Chile? Colo Colo ¿Quién es Colo Colo? Chile!!

Entonces tampoco quise ser chilena. Chile de seguro es más que la cordillera y
los volantines y las empanadas... o no? *(pausa)*

Dicen que Chile es su gente... bien cliché la respuesta... a ver y cómo es la gente
de Chile? *(pausa)* ¿qué me miran? ¿Ah? ¿Ah?

Me miran porque soy la más bonita ¿cierto? más que las de las revistas, más que
las de la tele ¿cierto?

Yo traté saben, traté de serlo, me costó algo más que una anorexia, pero valió la
pena porque gracias a mi flacura inmensa ahora sé quién soy... Soy Dios hago lo
que quiero con el mundo... Soy Dios con esqueleto, soy más grande que los
cerros, me levanté por sobre la maleza y el polvo de esta ciudad alzando la
bandera del orgullo, la única bandera que sirve para sobrevivir, pero me cansé de
todo esto, ¿para qué? ¿Ah? ¿De qué me sirve ser un dios con esqueleto?, te lo
pregunto antes de destrozar mi sien.

Por si acaso digo, y tú tal vez podrías sonreír un poquito para mí.

RESPUESTA DE NUESTRO PADRE - IDENTIDAD (Hna. M. Flavia)

¿QUIÉN SOY YO?

Esta es una pregunta fundamental... presente en la vida de todo ser humano: de cualquier época, raza, sexo, edad, país. Pregunta siempre vigente, actual.

Es una pregunta ineludible en el alma humana anhelante de felicidad, ya que es imposible soñar la plenitud del ser humano si éste no logra dilucidarla.

¡Pobre de aquel que nunca descubre su propia identidad, quién es, qué es lo que lo distingue de otros... y vive y muere con el sentimiento = soy "nadie".... o soy uno más entre muchos iguales.

En la etapa de la juventud esta interrogante -¿quién soy yo?- se agudiza... es una inquietud muy fuerte... y hoy en día es aún mucho más fuerte. El joven de hoy necesita más que nunca buscar y encontrar su propia identidad, pues vive en un mundo que lo bombardea y satura con tal cantidad de imágenes, ofertas, sensaciones, que lo lleva a la dispersión, a la desintegración interior, arrancándolo muchas veces de su propio núcleo.

Si pensamos en los orígenes de Schoenstatt, es impresionante ver cómo nuestro Padre supo "escuchar" y dar respuesta a este grito interior también latente en el alma de sus alumnos adolescentes.

Recordemos lo que él les dice en el Acta de Prefundación: "Se han cultivado todas las esferas del espíritu, se ha incrementado el poder del hombre. Sólo lo más profundo, lo más íntimo y esencial del alma humana constituye un campo sin cultivo". P. Kentenich en 1912

Hoy, un siglo después, reconocemos la increíble vigencia de estas palabras.

Nuestro Padre: fue un luchador incansable contra la masificación del hombre, defensor de la originalidad de cada persona. Y esto lo afirmamos no sólo basándonos en sus escritos sino por sobre todo en los testimonios de quienes lo conocieron personalmente y que corroboran ese inmenso respeto que él practicaba ante cada ser humano, y cómo incluso sabía manifestarlo palpablemente regalándole al otro la vivencia de "saberse y sentirse" único y especial.

El gran sueño de nuestro Padre fue siempre: ayudar, a través de Schoenstatt, a formar un hombre libre, con perfil definido, con personalidad clara... con identidad reconocida y cultivada. Hombre de una sola gran idea, capaz de marcar con su ser y actuar la vida de otros, capaz de dejar una huella en la historia.

Pero el Padre siempre señaló -junto con el ideal- caminos concretos para alcanzarlo. A esos primeros congregantes no sólo les hizo ver la necesidad del autoconocimiento sino que les mostró el camino de la autoeducación.

¿Qué hay en mí, qué hay dentro de mí que me identifica, que poseo en mi interior como regalo de Dios a cultivar, cuál es LA misión original querida por Él para mí? Por lo tanto, búsqueda consciente de la riqueza personal y reconocimiento veraz de los propios defectos.

¿Con qué fin? Cultivar lo más propio, fortalecer lo positivo, vencer las debilidades. ¿Cómo? A través de una seria y metódica autoeducación, valiéndonos del Horario Espiritual.

Esta inquietud por descubrirnos a nosotros mismos está muy viva actualmente en nuestro país... vemos la gran demanda que tienen los cursos o seminarios de autoconocimiento (eneagrama, Chile Works, etc.) y cómo se está dispuesto a gastar bastante dinero en ellos...

No es fácil para nadie el camino hasta encontrar la propia identidad, ni para el joven ni para el adulto. Por eso: ¡paciencia, papás! Si tienen hijos adolescentes que a veces dan pasos en esta búsqueda - que nos parecen equivocados, que nos alarman o preocupan o incluso nos avergüenzan - por ej. el pelo, la vestimenta "atípica" etc. paciencia y ayudémoslos estimulando lo positivo y lo original que descubrimos en ellos.

Esta búsqueda de la propia identidad tiene su culminación en el descubrimiento del Ideal Personal. Es el ADN de nuestra personalidad, lo que la centra. Dios nos llama, como seres únicos, irremplazables a cumplir una misión concreta y "original" dentro del mundo.

La Pedagogía del Ideal de nuestro Padre no se agota en el Ideal Personal. Cada hogar, cada Rama, cada grupo: según su originalidad posee una misión única, específica, particular... que ha de descubrir y conquistar a través de signos o expresiones concretas.

También cada país tiene un Ideal, una misión original según su idiosincrasia... CHILE ¿QUIÉN ERES? ¿Cuál es tu identidad?

Esta interrogante está muy viva actualmente en distintos ámbitos de nuestra cultura chilena, cara al bicentenario...

Creo que el Padre Kentenich nos estimularía a ahondar en nuestras raíces, a ver la mano de Dios en nuestra historia como nación, a rescatar lo más propio y a cultivarlo, y sobre todo nos llamaría a intervenir como protagonistas marcando su destino.

¿QUIÈN SOY YO? En esta pregunta está implícita otra fundamental: ¿Soy hombre? ¿Soy mujer? ¿Hay una diferencia? ¿Cuál? Para nuestro Padre claramente la HAY. Tanto es así, que quiso que en la etapa de la juventud la formación se diera por sexo, en forma separada. Con ello, posibilitar la apropiación del ideal de mujer y de varón respectivamente y así, lograr una verdadera complementación entre ambos.

Nuestro Padre denunció la "crisis de los sexos". Él dijo: "La confusión de los sexos se presta para todo. Si queremos formar al hombre del mañana debemos contribuir a la solución de la crisis de los sexos". Esta realidad está hoy

aún mucho más acentuada, por ej: el concepto de “género”, la aceptación pública y cada vez más generalizada de la homosexualidad, etc.

El joven actual no ha perdido el idealismo, sin embargo no encuentra con facilidad modelos que encarnen el ideal, ni siquiera en su propio hogar. Qué regalo tiene nuestra juventud de Schoenstatt al estar insertada en una gran Familia donde SI encuentra modelos, casos preclaros, auténticos hombres y mujeres que encarnan el ideal y les muestran que ese ideal ES posible y que es camino de felicidad y plenitud.

Frente a esta búsqueda de identidad, crisis de los sexos y ausencia de modelos proponemos en concreto:

PROPOSICIÓN:

1. Ofrecer en nuestras Ramas: Talleres de conocimiento personal. Talleres de Ideal Personal. Educar a un buen trabajo con el Horario Espiritual – fiel y metódica autoeducación.
2. Conquista y cultivo de ideales nacionales, locales, de Rama o de grupo.
3. En nuestras familias locales ofrecer un Seminario sobre la identidad del hombre y de la mujer, a la luz de nuestro Padre Fundador. en nuestras familias locales.
4. Fomentar contacto vital entre las Ramas adultas y las Ramas de juventud.

SENSIBILIDAD HUMANO SOCIAL

(Un actor se pasea solo por el escenario haciendo como que lee un diario)

- Que buena ¡BAJARON LOS INDICES DE POBREZA! ¡Notable! después de todo, el trabajo no es en vano, hay frutos. No es poco el esfuerzo, el cansancio, el tiempo invertido. Que bueno empezar el día así; como que levanta el ánimo, ¿no?

- *(Nuevamente hojea al diario)* ¡Jóvenes construyen campamento en la cuarta región! Esto crece y crece, gran iniciativa, manos a la obra, basta de palabras. El otro día conversaba con una amiga de la universidad que va a uno de estos campamentos y, según cuenta, todo este proyecto le ha servido mucho para conocer otras realidades y darse cuenta de lo mal que vive mucha gente. Y eso obviamente es bueno, me refiero a tener uno la oportunidad de darse cuenta, de ver más allá del pequeño círculo en que nos movemos.

Es sólo una forma más de ayudar a la dignificación de la persona...de dar a todos las mismas oportunidades. Quizás ahora, como jóvenes no podemos hacer mucho, pero seremos nosotros los empresarios de mañana, los que daremos trabajo y con esta experiencia estoy seguro que será distinto nuestro actuar.

Tengo también amigos que se dedican a la política, tan repudiada por muchos, pero a la larga necesaria y muy noble. Siempre he pensado que son ciertos personajes que se dedican a ella los que la desprestigian de vez en cuando; pero que igualmente se trata de una herramienta muy útil en la construcción de una sociedad más solidaria, más justa, donde no se discrimine en forma arbitraria...en fin, donde se respeten los derechos de cada uno.

Para eso trabajo yo, y trabajamos muchos. Sin embargo hoy me asaltan dudas medio existenciales... ¿es esto un hobby más? O sea, bien ayudo, tranquilizo la conciencia, me siento útil. A todos nos gusta esa sensación única el llegar a la casa después de misiones, después de trabajos, con el sentimiento del deber cumplido, la tarea lograda, anotamos el punto, lo hicimos. Lo que venga mañana será siempre una incógnita y por el momento me siento bien ayudando, tranquilo, aliviado. A lo mejor tampoco es para ponerse graves, es sólo los sábados...está el resto de la semana para mí y "mis cosas". ¿Cuáles son mis cosas, que quiero?

Mmm, bueno mañana hay que levantarse temprano, tenemos jornada de dirigentes, quizás sea buena idea irse a acostar.

MONOLOGO DIOS

(Actor se pasea por el escenario con un libro debajo del brazo)

- Últimamente he leído sobre Moral Cristiana y Doctrina Social de la Iglesia, he leído a Santo Tomás, a Heidegger, a Nietzsche, a Freud y a Marx. He investigado sobre New Age, Esoterismo y Tarot. He hablado con protestantes, anglicanos, musulmanes, budistas, incluso hindúes. Tantas maneras de ver el mundo, un abanico de mentes y espíritus tan amplio me ha llevado a pensar que la verdad es algo infinito. ¿Quién podría pretender que la humanidad entera busque su espiritualidad por un camino único, sin ser un dictador del pensamiento, un tirano de la fe? ¿Con tantos caminos y tantas vidas se podría construir una red tan infinita como el universo mismo!

- En el colegio me decían “Dios perdona a los que no lo buscan en las iglesias, yendo a misa domingo a domingo”. ¿De qué dios me estaban hablando? No puede ser que haya una forma única de alcanzar la vida espiritual. Yo no creo en ese dios. ¡Sería absurdo! Y eso que ni siquiera he mencionado la idea de salvación y condena... ¿Qué padre amoroso podría condenar a un hijo suyo al dolor eterno? ¿Dónde quedó el Buen Pastor?

- ¿Para qué institucionalizar, patentar la fe? ¿Para qué el afán de controlarlo todo? Parece más una muestra de la poca confianza que tenemos como humanos ante el destino. No necesitamos mediadores. Está bien, los sacerdotes pueden ser hombres iluminados, con una espiritualidad especial y un carisma particular, pero es un llamado de Dios tal como lo es el de cualquier mortal. Los ritos son parte de una tradición a la que Dios no nos obliga. Es voluntad de cada uno adscribirse a éstos ritos, pero no hay derecho a imponerlos como un requisito para alcanzar a Dios. ¡Eso es pura palabrería!

- Mi Dios es un Dios de libertad. Él me ha dado la libertad de buscarlo, de verlo cómo se manifiesta en todas las cosas. Él me da paz, pero no porque me asegure un lugar en el cielo o me salve de algo terrible. Su paz consiste en la tranquilidad de mi espíritu, que no tiene miedo de dejarse invadir por su soplo divino en cada detalle de la vida que se me ha regalado. Por cada persona con rostro y voz, por cada imagen de la naturaleza enorme, por cada sentimiento bueno o malo. Sólo Él y yo. Él es la fuerza que guía mis actos, él vive para mí y yo para él. Él me creó a mí y yo lo creo a Él día a día al dejarme llevar por las posibilidades incontables que se me dan por el simple hecho de vivir. Mi Dios está en la vida. Mi Dios es la vida.

RESPUESTA FRENTE A LA SENSIBILIDAD RELIGIOSA DIFUSA.

I. Respuesta a la luz de nuestro Padre Fundador:

a. Frente a una imagen subjetiva de Dios... un Dios “a mi pinta”, a mi manera, como una sensación... imagen difusa, cambiante:

El PK nos señala – con su ser y con sus palabras- una clara imagen de Dios: Dios revelado por Jesucristo... siempre en concordancia con la imagen que nos muestra la Doctrina de la Iglesia.

Nos reafirma la verdadera imagen de Dios: por un lado, de un Dios personal, que es Padre, misericordioso y por otro lado, de un Dios de la vida, de la historia que se manifiesta en los hombres, en la creación y en todo acontecimiento. Esto nos plantea el desafío de cultivar una fe viva: fe práctica en la Divina Providencia, a través de una profunda vida de oración que nos permita estar atentos a escuchar las voces de Dios, a interpretarlas, para descubrir el querer de Dios y realizarlo. “Con la mano en el pulso del tiempo y el oído en el corazón de Dios”.

b. Espiritualidad concreta: orgánica – causas segundas – 3 puntos de contacto.

El Padre Kentenich nos muestra un camino seguro para llegar a Dios y crecer en el amor a Él: las causas segundas. Como seres humanos, de cuerpo y alma, necesitamos signos visibles, lugares, personas, etc. para encontrarnos con Dios. En Schoenstatt se nos regala - a través de una espiritualidad “orgánica”- tres puntos de contactos vitales con la gracia de Dios:

- la Santísima Virgen (Alianza de Amor con Ella)
- el Santuario (vinculación local) y
- el Padre José Kentenich (como transparente de Dios Padre). Ellos nos facilitan el camino para alcanzar una unión afectiva y efectiva con Dios.

El gran regalo que se nos ofrece en Schoenstatt para encauzar esa sensibilidad religiosa existente en el hombre (tocando hasta lo irracional) y dar sentido a su vida es: la Alianza de Amor con María en el Santuario. Pues María como madre responde a nuestro anhelo de encuentro personal y cálido con el mundo sobrenatural, anhelo de hogar, de cobijamiento, de entrega filial... María como imagen actual, presente y cercana a nuestras realidades es camino de felicidad y plenitud al ser ella misma el modelo de hombre nuevo que anhelamos ser. A través de la Alianza de Amor que sellamos con Ella participamos en su tarea de dar a luz a Cristo en el corazón de los hombres, somos sus colaboradores, sus instrumentos. Buscamos también demostrarle nuestro amor regalándole muchos aportes al capital de gracias, lo cual llena de valor y sentido todo lo que hacemos, también nuestros dolores y sacrificios. Ella nos lleva a descubrir nuestra grandeza particular y la misión específica que Dios pensó para cada uno de nosotros.

c. Schoenstatt es un Movimiento de educación. Procura formar hombres y mujeres con convicciones firmes, con principios claros, objetivos, capaces de dar razones de su fe. El desafío es dar una formación seria a través de nuestros grupos y Ramas.

d. El “Dilexit Ecclesiam” de nuestro Padre nos llama a ser corazón de la Iglesia... nos interpela a servirla, a identificarnos plenamente con Ella, a expresar valientemente nuestra adhesión al Santo Padre y a la voz del Magisterio.

II. PROPUESTAS

1. Crear una pastoral “JUVENIL” en cada Santuario o Ermita: ofrecer retiros, Eucaristías juveniles, Cantatas, momentos de oración, etc.
2. Potenciar la corriente de la Virgen Peregrina en nuestros colegios y Universidades, en nuestros hogares, especialmente durante el Mes de María.
3. A la luz de los “ideales particulares de cada familia local o Santuario”, potenciar los rasgos específicos de ellos.
4. Fomentar en nuestras Ramas: Talleres de Biblia o de formación cristiana, seminarios o cursos que nos ayuden a profundizar en temas específicos.
5. Demostrar nuestra fe en la Iglesia identificándonos y solidarizando con ella, a través del servicio y la participación.

INDIVIDUALISMO – INDIVIDUACIÓN DEL HOMBRE

(Monólogo de una mujer muy joven vestida como ejecutiva, sentada delante de un computador portátil. A veces le habla a la pantalla, otras con la mirada seria, casi desafiante, fija en algún punto. Hacia el final le suena el celular, mira quien llama y corta)

- Es tanto más fácil escribirte tres palabras que mirarte a los ojos y decirte que nuevamente no voy a ir, que no tengo ganas, que quizás algún día sienta la necesidad de estar contigo, pero por ahora no, conmigo tengo suficiente, a mi me entiendo, a mi me hago caso...

- Para qué complicarse la existencia intentando hacer que tú me entiendas, que tú hagas las cosas como yo quiero, que tú pienses igual que yo...

- Filtremos el diálogo dentro del computador, escíbeme lo justo y necesario que la verdad es que no tengo tiempo para enterarme de tus accesorios, algún otro día, ya te dije, en que tenga ganas, en que quizás se me olvide lo agotador que puede llegar a ser otro, que puedes llegar a ser tú...

- (Mirando fijo...) Mejor evitarse los sentimentalismos, mejor te callas y me dejas hacer lo que tengo que hacer. Para ser eficiente no necesitas saber lo que siento, ¡por qué ese afán por querer enterarse de todo! Date cuenta que mi vida está perfectamente bien, los años de estudio sirvieron... estoy trabajando donde quería. Lástima que ni tú ni el resto lo hayan logrado todavía... así es la vida, ¿no? Se premia el esfuerzo, lo importante es el éxito... tienes que darte cuenta que en el fondo la gente estorba, atrasa, te intenta persuadir, se mete en tu vida. Para eso, "más vale solo que mal acompañado", ¿no? Si yo no me meto, mínimo que me dejen tranquila. "Echando a perder se aprende", y ya experimenté una vez lo que pasa cuando abres un poco más la puerta. Nunca más.

- (Suena el celular, mira quién es, lo apaga)... Mejor no gastar energías en cosas inútiles. Mi vida y yo estamos de lo más bien.

- (Se pone de pie, cierra el lap top y como si fuera lo más natural del mundo se va, como afirmando su postura de "me la puedo sola")

INDIVIDUACIÓN

a) Introducción:

En todos los tiempos, el joven ha buscado poder hacerse persona, conquistarse. El joven actual, se enfrenta a desafíos nuevos.

El mundo contemporáneo se mueve con una velocidad inusitada. Ello se manifiesta en un estilo de vida distinto y cambiante, que muchas veces desconcierta a un joven en proceso de maduración.

Hoy día, la sociedad de bienestar en que vivimos adormece la necesidad de ir al otro. Frecuentemente el joven lo tiene todo, ¿para qué necesita a los demás? En la pieza de un joven está todo: televisión, internet, radio, hasta comida. Ni siquiera necesita moverse para comunicarse. La comunicación virtual le dificulta ser más personal.

Su comunicación es deficiente, da mucha información, pero no escucha ni se siente escuchado y tomado en cuenta. Incluso piensa ilusoriamente, que no necesita de nadie más. Pero su natural necesidad de amor y sus heridas dicen otra cosa. Esta es la caja que carga pesadamente.

Trata de vivir solitariamente, pensando que estará mejor: ya ha tenido desilusiones marcantes en sus vínculos (especialmente familiares) y cree que con los medios que tiene se las puede arreglar.

Por otro lado, busca maneras de entrar en contacto con los demás, quiere pertenecer, sentirse cobijado. Es un hombre herido en su afectividad, que no siempre atina a amar sanamente.

El joven naturalmente quiere perfilarse, ser él mismo, vivir desde su originalidad. Descubrirse y utilizar sus potencialidades. Ahora, la multiplicidad de ofertas, que a veces lo fascinan, frecuentemente lo confunden.

“Si miramos en nuestro propio campo, vemos que no pertenecemos a aquellos que se dejan quitar su libertad personal. ¿No nos debiera resultar posible el unir ambas cosas entre sí: por un lado, sana libertad, y por otro, unidad compacta?”

b) Ante el individualismo:

Frente a esta imagen de ser humano solitario y desarraigado, el Padre nos abre un camino. El ser humano para ser pleno en sí mismo debe llegar a poseerse, pero a la vez sólo lo logrará en la medida que se abra a los demás: estamos llamados a ser hombres y mujeres vinculados. Jóvenes que sean capaces de darse, de amar con radicalidad y desinteresadamente. Este vínculo deberá desplegarse a nivel de **vivencia** en el orden natural y sobrenatural, es decir, con los demás, las cosas y con Dios. Es por ello que en Schoenstatt, buscamos concientemente una **acentuación de esos vínculos a través de**

comunidades fuertes, verdaderas escuelas de amor: lo hacemos principalmente a través de los grupos de vida y la preparación y acompañamiento de la comunidad por excelencia: La familia.

“Muy frecuentemente estos hombres modernos, solitarios, psíquicamente afectados, entran en un proceso de sanación, al tomar contacto con una comunidad sana”

La vinculación natural y la sobrenatural están llamadas a complementarse. El amor a Dios y al prójimo deben nacer de un solo amor. Es por ello que el P. Kentenich descubre en María la bisagra entre estos dos mundos aparentemente distantes. María despierta los “afectos” del ser humano hacia ella como madre y como ícono de Dios.

“Quien encuentra a María, encuentra la vida sobrenatural, (tiene receptividad sobrenatural para la vida.) Quien la encuentra, encuentra también una vida natural sana y puede confiar en sanar el enfermo pensar, vivir y amar mecanicista.”

María abre hacia Dios, nos muestra el rostro de Cristo y nos guía al Padre. El P. Kentenich nos quiere llevar por ello hacia la **Alianza de Amor con María**. Él sabe que en los tiempos actuales, por la frecuente atrofia del corazón, le será más difícil al hombre llegar a Dios si no es a través de María.

Por medio de comunidades fuertes y de la presencia de María podremos hacer frente a las heridas afectivas que sufre el hombre actual. El alma latina tiende al encuentro de por sí, es por ello que la formación de grupos y familias no es en Chile tan conflictiva. Por el contrario, cada vez va a ser más difícil la permanencia de las comunidades... No podemos renunciar a la formación de comunidades. Debemos cultivarlas cuidadosamente y crear otras instancias al estilo comunitario que sean de acceso más masivo, es decir cultivar una pertenencia a la familia de Schoenstatt más amplia.

Junto con responder al anhelo del joven de pertenecer y así romper la inclinación al individualismo a través de nuestras comunidades y de la Alianza de Amor con María, Schoenstatt quiere responder al deseo del joven de perfilarse, de ser él. Ello lo logrará trabajando su identidad, pero también entregándose. Ello se podrá realizar apelando a la creatividad y libertad de los jóvenes. Se trata de darle espacios y oportunidades para **crear proyectos** que estén bajo su responsabilidad. Ello los potenciará responsablemente como personas, que buscan un “perfil” y los hará asociarse para un fin común. Estos proyectos están llamados a tener como objetivo romper la búsqueda utilitarista del otro, es decir, que se orienten hacia el bien común y que desarrollen el sentido social del joven.

“Por eso considero que la tarea más importante del dirigente juvenil es la de preservar esa energía natural de la juventud. Nosotros queremos acentuar hoy, y con la misma intensidad, la libertad y la acción” (Ped. sch. para la juventud, 1931).

c) PROPUESTAS

1. Seguir acentuando la realidad de vivencias comunes en la familia, como por ejemplo: misiones familiares, santuario hogar, etc.
2. La necesidad de un cultivo continuo de vivencias comunitarias en núcleos pequeños, como por ejemplo; grupos de vida, escuelas de jefes, etc.
3. Organizar talleres de comunicación.
4. Dar oportunidades para desarrollar la potencialidad de los jóvenes apoyando sus proyectos e iniciativas. Ejemplos: apostolados, responsabilidades con la familia de Schoenstatt local, encargos específicos, proyectos sociales.